

HOMENAJE A LOS HÉROES LEONESES

MANIFIESTO DEL 24 DE ABRIL DE 2014

Queridos amigos:

Un año más, nos reunimos en esta tarde del 24 de Abril, en la Plaza Mayor de esta imperial ciudad de León para realizar nuestro sentido homenaje a los leoneses que en 1808, y como muestra de resistencia ante el invasor francés, alzaron pendones por Fernando VII, siguiendo la tradicional proclamación de los reyes en el Reino de León, al tiempo que iniciaban listas de reclutamiento de “mozos solteros y aún casados” tal y como quedó reflejada en el acta de la sesión del Ayuntamiento de hoy hace 206 años.

De la misma manera que 1188 es anterior a 1215 lo que convierte a León y no a Inglaterra en Cuna del Parlamentarismo, el 24 de abril es anterior al 2 de mayo lo que nos convierte en la primera ciudad en pronunciarse contra el invasor napoleónico, mal que les pese a algunos. Pero, tras referirnos a la fecha elegida, ni podemos ni debemos olvidar que este Homenaje lo es a los Héroes Leoneses de todos los tiempos, los que pasaron a la historia y los anónimos que con su buen hacer y su pequeño grano de arena contribuyeron a nuestro glorioso pasado y tratan de mejorar nuestro presente de marginación y menosprecio por parte de las instancias oficiales para poder alcanzar un prometedor futuro.

Y en estos momentos, tal y como desde esta misma tribuna se comentó el año pasado, los ataques no vienen del invasor extranjero sino desde un ente autonómico artificial que no duda en dilapidar cada año miles y miles de euros para tratar de crear un sentimiento “regional” inexistente, eliminando así las dos identidades que conviven en esta autonomía birregional.

Puesto que venimos invitados como **Asociación Gastronómica Región Leonesa para el buen yantar** no vamos a referirnos a la gran cantidad de agravios comparativos que sufre nuestra tierra leonesa, sean estos contra nuestro patrimonio natural y monumental, contra nuestras infraestructuras, de deslocalización de industrias, o contra nuestra identidad, sino que nos vamos a centrar en la gastronomía y en la denuncia de las marcas políticas “Tierra de Sabor” y “Queso Castellano”.

Contrariamente a lo que se trata de hacer creer a los consumidores, “Tierra de Sabor” dista mucho de lo que cualquier consumidor entendería por una verdadera marca de calidad, puesto que en la misma se mezclan tanto productos con Denominación de Origen e Indicación Geográfica Protegida como marcas blancas de diferentes supermercados, ni tampoco es una marca que defiende los productos originarios de la comunidad autónoma puesto que, según el reglamento de dicha marca, para poder llevarla es suficiente con que el producto sea manipulado en la comunidad autónoma, manipulación que puede consistir en un simple envasado, pudiendo proceder de cualquier otra comunidad española o incluso de cualquier otro país, comunitario o no.

Por otra parte, y dado que la marca “Tierra de Sabor” en sus vídeos y spots promocionales se dedica a promocionar tanto los productos como el propio nombre de la Comunidad como algo exclusivamente “castellano” y se refiere en sus vídeos a su propio logo con la siguiente explicación “el fondo amarillo que nos habla de los campos de cereal castellanos y del sol que ilumina nuestros campos”), lo único que se persigue es crear la imagen de que *“los productos de León son castellanos”* y que *“El País Leonés es una parte de Castilla”*, todo ello atentando impunemente contra la identidad leonesa y dañando así la realidad de los productos leoneses a los que se niega hasta la existencia.

La pretensión de etiquetar de forma conjunta los productos castellanoviejos junto con los productos de las tres provincias leonesas, bien conocidos por su calidad fuera de nuestras fronteras y el hecho de hacer desaparecer su procedencia leonesa, en el *totum revolutum* de un territorio más grande que gran cantidad de países de la Unión Europea, promocionando únicamente el nombre de una parte de la comunidad a pesar de englobar la totalidad de la misma, es totalmente anticomercial por lo que solo puede deberse a razones políticas que no parecen tener en cuenta, en ningún momento, los intereses económicos de los consumidores a los que se debiera defender.

Lo único que se percibe bajo estos sellos es el intento, meramente manipulador, de vender como castellanos los productos leoneses y crear más confusión aún, entre lo que es Castilla y lo que es León. Al propio tiempo que con la creación de la marca “Queso castellano”, se abre la puerta a la creación de otras marcas “castellanas” dirigidas a más productos de las tres provincias leonesas, esto es “chorizo castellano”, “farinato castellano”, “cecina castellana”, “botillo castellano”, etc., etc.

Esta situación no hace sino demostrar, una vez más, cual es el proyecto autonómico respecto a la identidad leonesa de nuestras tres provincias, esto es, transmitir una imagen de la autonomía exclusivamente “castellana”, obviando intencionadamente el “y León” del nombre de la comunidad, aplicando dicha manipulación a los productos gastronómicos, situación que, estamos seguros, no viene amparada por razones gastronómicas, ni comerciales, ni de calidad de dichos productos.

No podemos sino mostrar nuestra más enérgica repulsa a la utilización de la gastronomía leonesa con las finalidades políticas expuestas que esta situación encierra y por ello animamos tanto a productores como a consumidores a que reflexionen sobre lo que, de consolidarse esta marca política, sucederá en el futuro.

No es preciso ser muy avisado para darse cuenta de que, por definición, la cecina leonesa, el queso zamorano o el chorizo salmantino, por no poner más que tres ejemplos de productos tradicionales y leoneses, sólo pueden producirse en la respectiva provincia a que sus nombres se refieren, sin embargo, una vez asumido que dichos productos son “castellanos” ¿qué o quien impedirá que nuestros productos, aprovechando su tradicional prestigio, se fabriquen y comercialicen en cualquier provincia castellana, sea de esta comunidad o de la otra que también lleva Castilla en su nombre?

Sin duda esta situación nos llevará, a medio y largo plazo, a una menor producción en nuestra tierra y por tanto se traducirá en un empobrecimiento aún mayor. Estaríamos así ante un nuevo trasvase de recursos leoneses a las provincias castellanas al tiempo que aumentaría el paro, la emigración y la despoblación en las provincias leonesas.

Y nuestros justificados temores, solo encuentran una demostración palpable en la noticia que hoy mismo publica ileon.com, cuyo titular no puede ser más claro: ***“El eje logístico de la Junta apuesta por el gran parque agroalimentario del noroeste en Valladolid. León de la Riva acelera su macro polígono y presiona a la Junta para que cumpla su promesa de 2011 para que Valladolid sea el unico centro productivo y logístico regional, dentro del eje de transportes que arrincona a León. La ofensiva llega cuando los Productos de León ya son 'Tierra de Sabor'”***.

Dejando aparte el hecho de que desde la Junta siguen empeñados en llamar región a esta autonomía birregional, pensando tal vez que a fuerza de repetirlo van a conseguir que nos lo creamos, nos encontramos ante un nuevo ataque, que en esta ocasión trata de ser definitivo, a la línea de flotación de la economía leonesa.

El hecho de que en esta comunidad que, repetimos, es mayor que gran parte de países comunitarios, sólo exista un centro “productivo y logístico” tiene una única y clara consecuencia: El enriquecimiento, en todos los sentidos, del lugar en que se ubique a costa del empobrecimiento de todo el resto de territorios de la mal llamada “comunidad” que en realidad no deja de demostrarnos cada día que se comporta como un régimen colonial en el que ocho provincias, pero sobre todo las tres leonesas, están sometidas al expolio continuo de una de ellas.

Y todo esto, no nos engañemos, está previsto y firmado entre la Junta, los sindicatos y la patronal de empresarios en el Acuerdo Marco de Competitividad 2014-2020, que prevé sólo este año una inversión de 475 millones de euros de los impuestos de todos que se gastarán en un solo lugar y que junto con el proyectado aislamiento por ferrocarril y los ataques reiterados a la viabilidad de nuestros aeropuertos, nos condenan a la pobreza y la emigración. Y no olvidemos que el Acuerdo-Marco está en vigor hasta 2020 así que ¿qué más tratarán de hacernos en los próximos años?

¿Es esto lo que deseamos o, por el contrario, estamos dispuestos a producir, comprar y consumir responsablemente los buenos productos leoneses, contribuyendo así a crear riqueza y puestos de trabajo en nuestra tierra? ¿Vamos a pelear porque conserven su auténtico nombre y se sigan produciendo y comercializando en sus lugares de origen? En nuestra mano está en conseguirlo y esa debiera ser una de nuestras luchas diarias, que nos conozcan y llamen por nuestro nombre, ¡¡¡LEONESES!!!, tanto a nosotros como a nuestros productos, gastronomía, monumentos, costumbres, paisajes e historia.

VIVAN LOS HÉROES LEONESES

VIVA EL REINO DE LEÓN

PUXA'L PAÍS LLIONÉS